

---

Exinspector de la NSA critica programa de espionaje

15/05/2015



La decisión de mantener en secreto los registros de llamadas telefónicas hechas por estadounidenses, recabados por la Agencia Nacional de Seguridad (NSA), fue una medida de pata estratégica que preparó el escenario para que el exanalista de la agencia Edward Snowden revelara datos sin autorización y al final dañara la seguridad nacional, dijo el viernes el exinspector general de la NSA hablando en tono franco a los empleados de la agencia.

"Ahora ustedes viven en una casa de cristal", declaró Joel Brenner, inspector general de la NSA de 2002 a 2006, en un discurso para conmemorar 40 años de las audiencias ante el Congreso por el escándalo Watergate, otro caso de espionaje. "¿Cómo es que alguien llegó a creer que el extenso programa de recolección de datos permanecería en secreto?".

No es que ya no puedan haber secretos de seguridad nacional, agregó Brenner, un abogado que se jubiló en 2009 después de ser el principal funcionario de contrainteligencia de Estados Unidos. Sin embargo, "la idea de que amplias normas controlando nuestras actividades —no operaciones específicas, sino normas amplias— puedan mantenerse en secreto, es un engaño. Y no deben mantenerse en secreto".

Snowden, un exadministrador de sistemas de la NSA, dijo que decidió filtrar miles de documentos secretos a los periodistas porque consideró un engaño que el director de Inteligencia Nacional James Clapper negara en 2013 ante el Congreso que el gobierno estuviera recabando la información de millones de estadounidenses.

Sin embargo, Snowden reveló la existencia de programas que nada tenían que ver con el espionaje interno, sino con la participación de la NSA en operaciones de inteligencia en el extranjero.

Clapper y otros funcionarios hubieran querido que el gobierno fuera más transparente sobre el programa de la NSA dado que desde 2002 ha recabado y almacenado casi todas las llamadas telefónicas de números fijos hechas por estadounidenses para utilizarlas en investigaciones de terrorismo, pero nadie lo manifestó tan claramente como Brenner. Ahora el Congreso debate si pone fin al programa antes de que artículos de la ley antiterrorista Patriot Act le permitan expirar para el 1 de junio.

"Si están en desacuerdo conmigo en esto, hagan sus propias evaluaciones de daños", dijo Brenner. "Después de Snowden, nuestro país ha perdido el control de la narrativa geopolítica; nuestras compañías han perdido más de 100.000 millones en negocios y contando".

---